

Reflexiones sobre el problema fundamental e irresoluble que tenemos como institución.

Estoy de sabático hasta el 31 de julio de 2023 inclusive y le estoy dando preponderancia a la colaboración científica propuesta en mi plan de trabajo. En este contexto, le doy prioridad exclusiva a este aspecto de mi responsabilidad académica, y he evitado en lo posible cualquier tipo de participación en asuntos políticos y actividades de gestión institucional.

Luego de 4 años muy duros donde la diabetes muy avanzada, el tumor cerebral (con 2 cirugías exitosas y financiadas personalmente) con sus complicaciones graves desde el punto de vista hormonal, y el COVID (del cual me quedaron varias secuelas de largo plazo) fueron la causa principal de mis graves problemas de salud, he priorizado retomar mis actividades de investigación científica y la colaboración internacional con investigadores y con estudiantes de doctorado y de posdoctorado. De hecho en octubre estuve en el tribunal de tesis de doctorado, en el ENS Paris, de un joven perteneciente a mi grupo de investigación científica quien actualmente está usufructuando un posdoctorado de un año en el NTT, Tokio, uno de los mejores lugares del mundo en su área científica vinculada a la criptología y estamos iniciando colaboración científica en conjunto.

Sin embargo, dada la importancia del tema, he decidido hacer una excepción en cuanto a mis prioridades. En este sentido quiero comentar brevemente sobre el **único** problema fundamental que tenemos en cuanto institución educativa y que **no tiene solución**, lo cual nos va a conducir irremediablemente a nuestra desaparición histórica (por decirlo de alguna manera). En el acierto o en el error **hablo muy en serio**. Por este motivo es que he decidido presentar este documento atendiendo al pedido del Claustro, a quienes somos grados 5 de la Facultad, a que presentemos nuestra visión estratégica en vistas al próximo período de decanato.

Todo lo que comento aquí está ampliamente justificado y presentado en la inmensa cantidad de documentos y mensajes que he enviado públicamente a lo largo de los últimos 10 años al menos (fundamentalmente en los últimos 4 años luego de la aparición de mi tumor cerebral). Por tal motivo, sólo presentaré lo que considero fundamental. Por otro lado, gran parte de la evidencia está muy bien documentada y certificada con validez de prueba legal en cualquier juzgado del país.

Considero importante dejar en claro que lo fundamental es el contenido de mi mensaje y **no** mi persona. Cualquier ataque o agravio personal (como los que he tenido que soportar muy gravemente en los últimos años) es inútil. Para empezar, porque estoy muy agradecido a la vida por todo lo que me ha dado, y porque me ha ido muchísimo mejor de lo que jamás soñé en ningún momento. La vida misma ha sido mejor que cualquier sueño que haya tenido al respecto. No me va a empezar a ir

mal en la vida por cualquier ataque personal que reciba. Pero por otro lado, lo más importante es el hecho de que por atacarme a mí **no** va a cambiar la situación institucional. Yo sólo soy mensajero, y lo fundamental es la institución, no mi persona.

Es bien claro que a nivel **personal** hay muchísimo valor **humano** dentro de nuestra institución. Hay mucha gente muy valiosa quien ha hecho y sigue haciendo grandes aportes institucionales y de altísima calidad. Este asunto **no** está en discusión, y hay amplia evidencia al respecto. Por otro lado, mi mensaje va centrado en los aspectos **institucionales** y **no personales**. En otras palabras, esta gente valiosa **también** va a seguir siendo valiosa en otra institución o en otro ámbito laboral. Me parece importante hacer esta aclaración, a los efectos de evitar la sensación de "*sentirse agraviada personalmente*" al leer mi mensaje. Son dos niveles completamente complementarios y diferentes.

Ya desde niño me enseñaron (y luego lo fui asimilando empujado por los *golpes de la vida*) que lo que corresponde hacer en momentos de crisis, en conjunto con personas con quienes comparta valores y visiones estratégicas, es una **lectura histórica apropiada** de los hechos. Dicho de otra manera, si no tenemos una "*lectura clara*" sobre nuestra visión, misión y prácticas institucionales a la luz de los nuevos desafíos que un mundo global integrado por las TICs nos presenta, es inútil cualquier plan de acción concreto o cualquier propuesta concreta en ninguno de los aspectos vinculados a nuestra vida institucional. Es precisamente esta "*visión histórica*" la que **obligatoriamente** debe marcarnos el camino a seguir.

Por este motivo me concentraré en lo que considero es el **ÚNICO** problema fundamental que tenemos que enfrentar a la luz de "*esta lectura histórica*". Es un enfoque que comparto con muchísima gente en los más diversos rincones del universo (pues mucha gente que me ha acompañado en este camino ya no está viva entre nosotros) y que refleja el resultado de muchos años de reflexión colectiva.

Para empezar, yo **no** considero que el InCo, FIng, UdelaR o PEDECIBA sean instituciones que deban ser concebidas como un fin en sí mismas. De mi lado las considero un **medio más** para llevar adelante tareas de fundamental importancia como la educación terciaria pública en este país en todos sus aspectos (que incluye claramente la enseñanza y la investigación). Lo justifico más claramente para no dejar *ambigüedades*. Si en cuanto institución, **no** estamos llevando adelante nuestro trabajo de una manera apropiada y **no nos adaptamos a los cambios históricos**, un argumento "*tipo Darwiniano*" nos deja claro que vamos a desaparecer y que otras instituciones (ojalá que públicas) van a surgir como **medios alternativos** para llevar adelante esta tarea de una manera más apropiada.

El problema fundamental que tenemos a nivel institucional es que estamos **controlados** por un **gremio único** de gente agrupada por vínculos profundamente extrauniversitarios. Estamos controlados por gente coordinada que en gran parte tiene

una visión de **copar todos los lugares de decisión** y de **destruir alternativas**. La evidencia es abrumadora en los más amplios niveles de nuestro trabajo universitario. Mucha de esta evidencia está certificada y documentada como valor de prueba legal en cualquier juzgado del país.

Y en este sentido, toda la esencia y fundamento de nuestra existencia institucional se centra en los temas vinculados **al poder**. No es sólo un tema de *poder institucional*, sino que también (gracias a una lectura religioso-fundamentalista del artículo 2 de nuestra Ley Orgánica) es fundamentalmente de **poder a nivel nacional**. **Toda nuestra existencia institucional gira en torno al poder.**

En este contexto, copar los cursos más importantes de nuestra carrera para que sólo “*nos vean a quienes tenemos el poder*”, ha sido una práctica bien clara (hay amplia documentación certificada en relación al InCo, para empezar a hablar). Se tiene una concepción (tal cual lo dijo claramente en varias ocasiones quien coordinaba el PEDECIBA Informática en su momento) que el grado y fundamentalmente el posgrado son **semilleros de nuestros grupos de investigación**. Es imposible dejar más clara esta situación de hecho. Se tiene una visión de una institución medieval, feudal, cerrada y controlada por poca gente agrupada, anacrónica y que toma las carreras de grado y posgrado como “*semillero de gente*” que termina perteneciendo a estos “*ejércitos medievales*” llamados “*grupos de investigación*”. La situación en el InCo, para empezar a hablar es clarísima y hay amplísima documentación al respecto.

Esta visión está bien lejos de lo que mucha gente consideramos debe ser la concepción con la cual se debe encarar la enseñanza en una institución terciaria, tanto de grado como de posgrado. Lo más triste es que luego esta gente joven egresada de nuestros programas (como alguna de ella ha confesado públicamente de manera literal en una comisión importante donde ha sido puesta “*a fuerza de votos coordinados*”) se considera “**soldada**” de quien “*lidera su feudo*” y entonces “**obedece**”. Tuve fuertes escalofríos al oír esta confesión dicha de una manera tan frívola en ambientes importantes. O sea que **no formamos gente de pensamiento libre**, gente que hace ciencia y tecnología de una manera independiente, sino que, según sus propias palabras, formamos “***militares***”, gente que “***obedece***”. Es una visión radicalmente opuesta a aquella que se nos debe exigir para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Reitero que lo que comento está muy bien documentado, certificado y justificado.

Hay muchos otros ejemplos ilustrativos del manejo del poder institucional que los he dejado bien certificados en los documentos que he enviado a lo largo del tiempo y que omitiré mencionar aquí.

Estos hechos que menciono son sólo algunos síntomas bastante claros de un comportamiento enfermizo y patológico a nivel institucional. En un mundo global integrado por las TICs donde hay una amplia oferta de alternativas presenciales y

virtuales (tanto de grado como de posgrado) y en donde se nos exige impulsar **"Laboratorios Internacionales Integrados" a nivel global**, impulsamos una visión feudal y medieval de estructura universitaria, formando gente *"obediente"* hacia quien *"controla"* el feudo correspondiente. En el InCo al menos, es bien claro. En este sentido, las *"ambiciones de poder"* de este conjunto de docentes (y que han sido manifestadas en los más diversos ámbitos públicos) trae como consecuencia una generalización potencial clara de esta política a todos niveles de FIng para empezar a hablar (y que van a seguir avanzando a nivel UdelaR, en ambientes centrales).

Para complementar, en ambientes centrales a nivel UdelaR, la carrera docente que he llamado MIMEMAM (Megadocente Izquierdista Militante Enferma Mental Adoctrinada Movilizada) del nuevo EPD (donde cada una de las palabras y la concepción global las he justificado ampliamente en diversos momentos de manera pública y verificable) es la señal más clara en esta dirección.

Sin embargo, lo que nos lleva a nuestra destrucción institucional es el sustento ideológico de este *"poder"*. Todo el sustento de este poder radica en el hecho de encontrar algo llamado **enemigo externo que "nos una" y tratar de destruirlo**. Así de simple. Se vive buscando *"algo"* que sea enemigo a quien echarle las culpas de nuestra incapacidad e irresponsabilidad histórica y entonces hay que *"destruirlo"*. Y en este contexto, *"algo enemigo"* puede ser un imperio, el capitalismo, un partido político, un poder político de turno, alguien quien ejerza la política a nivel nacional o global, pero también ... **alguien quien sea colega** y a quien ***"se quiera sacar del medio"***. La cantidad de documentación certificada al respecto y con validez de prueba legal en cualquier juzgado del país es impresionante.

Este próximo comentario va dirigido a toda la estructura de *"un gremio único"*, no sólo al demos docente del InCo o FIng. El impresionante video

https://www.youtube.com/watch?v=ESwDIXXyh_Y

presenta este tema de una manera estremecedoramente clara. De mi lado, representa mi pensamiento de una manera brillante, la cual soy absolutamente incapaz de hacerlo.

Y aquí viene el **problema fundamental** y **SIN SOLUCIÓN** que tenemos como institución. El poder del InCo/FIng/UdelaR/PEDECIBA está en manos de un grupo de gente que sólo presenta **DOS** opciones bien claras: ***"o te destruimos o nos destruyes"***. Todo se toma a nivel personal (el video que referencio es bien claro al respecto), siempre hay que encontrar gente enemiga a destruir, hay que hacer denuncias formales por cualquier asunto trivial y hay que tratar de *"depurar"* el *"cuadro docente"* como sea y sin dar ningún tipo de garantías (en el InCo la situación está ampliamente documentada). Tampoco importan los medios usados ni los problemas de salud o psicológicos de los *"cadáveres que quedan en el camino"* como se dice popularmente.

Aquí **NO existe alternativa que valga**. De mi lado, sólo observo el hecho de que en cuanto institución controlada por un “*gremio único*” **no nos hemos adaptado a los cambios** y la “*evolución Darwiniana*” nos indica que “*vamos a ser destruidos*” en este emprendimiento “*contra el resto del mundo*”. **NO hay NADA que se pueda hacer al respecto.**

Entonces, mi lectura acerca de un momento de gran crisis como la que estamos viviendo, es una “*lectura Darwiniana*”. En este contexto, quien es “*culpable*” (si se quiere encontrar “*culpables*”) **NO es NINGÚN “enemigo externo”** (como el poder político que tenemos hoy en día a nivel nacional) sino que **NOSOTROS MISMOS**, precisamente por esta falta total de autocrítica, y por esta concepción ideológica de “*destruir o ser destruídas*”.

Y en este contexto, considero que **NO hay NADA** que se pueda hacer, y mucho menos ocupando un lugar tan importante como el decanato.

Hay una frase de Kafka que presenta el tema de una manera maravillosa y genial: “***En tu lucha contra el resto del mundo, únete al resto del mundo***”. Nos guía a la esencia misma de que “*quien sobrevive es quien se adapta a los cambios*”.

De mi lado he reflexionado mucho durante mis 40 años de docente universitario (incluyendo 2 años en el viejo IME bajo la dirección de José Luis Massera y 37 años en el InCo) sobre estos temas. Con mucha gente a nivel nacional e internacional hemos impulsado una visión alternativa y moderna de nuestros desafíos, y lo hemos profundizando en colectivo por más de 25 años. Al día de hoy, con los problemas críticos institucionales que tenemos, estamos en una situación en la cual llevamos adelante un **proyecto HUMANO** (que es algo mucho más fundamental, duradero y enriquecedor que un proyecto meramente “*institucional*”) **EXITOSO** y que está destinado a evolucionar de una manera esperanzadora a lo largo de los siglos.

Dicho de otra manera. Las instituciones como la nuestra aparecen y desaparecen, pero esto **proyecto humano** va a seguir evolucionando. Más aún, de mi lado es absolutamente **irrelevante** cualquier “*política institucional*” para salir adelante, y la inmensa mayoría de quienes participan de este **camino humano** ni sabe de la existencia de la UdelaR y va a seguir adelante sin importar “*su destrucción*” (según la concepción ideológica que comenté más arriba).

A mi me enseñaron que en los **momentos críticos** hay que **encontrar gente amiga en quien confiar y con quien llevar adelante estas alternativas**. Lejos de “*buscar enemigos a destruir*” en estos 44 años de vida Universitaria siempre he “*encontrado amigos con quien construir*”. Es una componente fundamental del hecho de que la vida misma haya superado cualquier tipo de sueño que tenía sobre “*mi futuro existencial*”. Estoy en un camino esperanzador, hermoso, con gran presente y

futuro y llevado adelante con gente que buscamos "*gente **amiga** con quien **construir***" en vez de "*gente **enemiga** a quien **destruir***".

Considero clave recalcar que el ingrediente fundamental para salir adelante en los momentos más críticos, más duros, cuando el acoso impune fue extremadamente fuerte, cuando aparecieron mis problemas gravísimos de salud y otras tantas complicaciones, la gente con quien llevamos adelante este "*proyecto humano*" me enseñó que **NO hay que MODIFICAR el rumbo a LARGO PLAZO** por estos "*fracasos puntuales*". Esta gente me enseñó que si compartimos esta "*lectura histórica*" (de la cual hablaba al principio) entonces lo que estábamos construyendo (y lo seguimos haciendo y lo seguiremos haciendo) es algo **exitoso y esperanzador**. Si hoy en día agradezco a la vida de que estamos llevando adelante un hermoso proyecto **humano** a nivel internacional (con mucha gente joven y mucha gente vinculada a InCo/FIng/UdelaR) es precisamente por esta "*visión a 30 años*" y por **CONFIAR en este CAMINO a pesar de las dificultades** (que incluso han puesto en riesgo grande a mi vida misma por los gravísimos problemas de salud que tengo).

Mis **alternativas exitosas** que siempre he propuesto y llevado adelante, están basadas en valores fundamentales (y sus prácticas asociadas) radicalmente diferentes a los que se impulsan en el "*gremio único*" que tiene el "*poder institucional*".

Honestamente considero que estamos en un proceso de (auto)destrucción irreversible y que con "*esta lectura histórica*" no hay **NADA que se pueda hacer para "cambiar la situación"**. Estamos bajo un paradigma ideológico de "*destruir o ser destruídas*", y un argumento tipo "*Darwiniano*" nos indica la respuesta histórica a esta disyuntiva.

Son las 3 de la mañana, pero considero que es mi deber mandar este mensaje. Al fin y al cabo se nos pidió nuestra opinión sobre "*los temas fundamentales*", y de mi lado hay un **ÚNICO "tema fundamental"** que es "*nuestra visión, misión y sus prácticas asociadas*" **derivados del poder de un "gremio único" que ha "copado" todos y cada uno de los lugares de decisión**. De nuestro lado es bien claro que **NO hay NADA que se pueda hacer al respecto**, más allá de llevar adelante alternativas **humanas** cuyo éxito **no dependa** de ninguna manera de ningún tipo de "*política institucional*" y sus consecuencias (aunque sea la destrucción institucional en muchos aspectos fundamentales).

Claramente lo que digo es muy discutible, pero tiene el mérito de presentar reflexiones profundas que he desarrollado y han evolucionado a lo largo de mis 44 años de vida universitaria. Son visiones que he impulsado con mucha gente en los más diversos rincones del universo, incluyendo mucha gente vinculada al InCo, FIng, UdelaR y el PEDECIBA.

Lo que más me enorgullece, es que **no son "reflexiones pasivas y críticas"** sino que **son "activas y vivenciales"**. Todo lo que comento como "*alternativas*" lo

hemos venido llevando adelante por más de 30 años. Es por este motivo que al día de hoy, en momentos institucionales bien críticos estamos saliendo adelante en un **proyecto humano que va a evolucionar de manera esperanzadora y va sobrevivir a lo largo de los siglos.**

Estos comentarios los hago **muy en serio**, en el acierto o en el error.

Creo que hasta el fin de mi sabático me centraré exclusivamente en los aspectos académicos y humanos de mi plan de trabajo. De mi lado considero que **NO hay NADA** para aportar en este contexto de crisis institucional que considero irreversible. Ya he intentado impulsar estas alternativas a nivel institucional por más de 30 años, y lo único que he logrado ha sido una diabetes galopante y un tumor cerebral con complicaciones hormonales muy serias y que han puesto en alto riesgo a mi vida. Considero que ya he cumplido con mi responsabilidad política a nivel institucional. Todo lo que se quiera "*pensar ahora*" llega, a "nivel institucional" **al menos 30 años tarde**. Así son las cosas según mi humilde leal saber y entender.



Alfredo Viola
Grado 5, 40 hs. DT
Instituto de Computación